



GARANTIZAR LA DISPONIBILIDAD DE AGUA Y SU GESTIÓN SOSTENIBLE Y EL SANEAMIENTO PARA TODOS

¿De qué se trata el ODS 6?

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 6¹ tiene como finalidad garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todas las personas. Reconoce que el acceso al agua potable y a servicios de saneamiento adecuados es un derecho humano fundamental y una condición básica para una vida digna.

1 <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/water-and-sanitation/>



Oficina
de Planeamiento
y Presupuesto



Agencia Uruguaya
de Cooperación
Internacional



Instituto Nacional
de Estadística



Ministerio
de Relaciones
Exteriores

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

¿Por qué es importante?

El acceso al agua potable, al saneamiento y a la higiene constituyen derechos humanos. El agua es esencial para la vida y está presente en casi todas las actividades humanas. Sin agua limpia, aumentan las enfermedades, se profundiza la pobreza y se deteriora el ambiente.

Las consecuencias afectan especialmente a los sectores más vulnerables de la sociedad. Por eso, el ODS 6 busca reducir desigualdades y mejorar la calidad de vida de toda la población, cuidando el mismo tiempo los recursos naturales para las futuras generaciones.

Principales metas del ODS 6

Entre las principales metas está lograr el acceso universal y equitativo al agua potable a un precio asequible; lograr el acceso a servicios de saneamiento e higiene adecuados y equitativos para todos y poner fin a la defecación al aire libre, prestando especial atención a las necesidades de mujeres y niñas y las personas en situaciones de vulnerabilidad; mejorar la calidad del agua reduciendo la contaminación, eliminando el vertimiento y minimizando la emisión de productos químicos y materiales peligrosos, asegurar la sostenibilidad de la extracción y el abastecimiento de agua dulce para hacer frente a la escasez de agua, reducir considerablemente el número de personas que sufren falta de agua; proteger y restablecer los ecosistemas relacionados con el agua.

El ODS 6 define varios indicadores que orientan las acciones y evaluaciones del grado de avance hacia estas metas como, por ejemplo:

- ✓ Proporción de la población que dispone de servicios de suministro de agua potable gestionados de manera segura.
- ✓ Proporción de la población que utiliza servicios de saneamiento gestionados de manera segura, incluida una instalación para lavarse las manos con agua y jabón.
- ✓ Porcentaje de masas de agua de buena calidad.

La importancia para Uruguay del ODS 6

Uruguay fue el primer país en consagrar el acceso al agua potable y al saneamiento como derecho humano en su Constitución, a través de una propuesta de la sociedad civil aprobada mediante plebiscito en 2004. Actualmente, la gran mayoría de la población accede a agua potable segura, lo que posiciona al país de forma favorable en comparación con la realidad internacional. Sin embargo, este logro no implica que los desafíos estén completamente superados.

En línea con la Agenda 2030, Uruguay adopta el enfoque de Gestión Integrada de los Recursos Hídricos, que promueve una visión sistémica, territorial y participativa del agua, articulando las dimensiones sociales, ambientales, económicas e institucionales. Este enfoque resulta clave para garantizar una gestión sostenible del recurso y el acceso equitativo a los servicios vinculados al agua.

A nivel nacional, persiste el desafío de alcanzar el acceso universal al agua potable, especialmente en pequeños núcleos de viviendas rurales y en la población rural dispersa. Esta realidad requiere el diseño e implementación de estrategias altamente específicas, de escala territorial reducida y, en muchos casos, próximas a la vivienda individual.

Asimismo, el cambio climático constituye un desafío transversal que condiciona la sostenibilidad futura del abastecimiento de agua potable. En este contexto, se vuelve imprescindible avanzar en políticas de adaptación, planificación de largo plazo y fortalecimiento de la resiliencia de los sistemas de abastecimiento.

En los últimos años, el país ha enfrentado situaciones vinculadas a la variabilidad climática. Ejemplo de ello ha sido la sequía de 2023, en que se afectó prolongadamente la calidad del servicio de agua potable del área metropolitana de Montevideo, y luego en 2024 la calidad y suministro corrió fuerte riesgo de ser afectada por inundaciones de la Usina de potabilización. Factores como éstos refuerzan la relevancia de este Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS 6) para Uruguay y la necesidad de continuar fortaleciendo las políticas públicas en la materia.

En materia de saneamiento, Uruguay ha logrado algunos avances en las últimas décadas, particularmente en ciudades y centros poblados. La expansión de las redes de saneamiento y el tratamiento de aguas residuales se estima contribuyen a mejorar la salud pública, reducir enfermedades y proteger el ambiente. No obstante, aún existen zonas con necesidades por atender, por lo que el principal desafío del sector consiste en continuar con la implementación del Plan Nacional de Saneamiento (PNS), asegurando una ejecución progresiva, coherente y sostenible en todo el territorio nacional, haciendo énfasis en aspectos pendientes como la conexión a redes, la extensión adecuada de éstas y el tratamiento de aguas residuales, entre otros aspectos.

En relación con la calidad de las masas de agua, resulta necesario continuar con la ampliación progresiva de la cobertura de los programas de monitoreo, con el objetivo de extender estos servicios y asegurar condiciones de vida saludables para toda la población brindando cobertura en todo el territorio nacional, garantizando una vigilancia integral, efectiva y representativa de la calidad del agua.

Del mismo modo, es prioritario avanzar en la puesta en marcha de programas sistemáticos y sostenidos de monitoreo de aguas subterráneas, que integren tanto la cantidad como la calidad del recurso. Estos programas permitirán caracterizar el estado químico e hidrodinámico de los acuíferos, analizar su evolución temporal y comprender su relación con los niveles de explotación, los usos del suelo y las presiones antrópicas.

Uruguay ha puesto especial énfasis en la gestión sostenible del agua, es un desafío promover el uso responsable del recurso y garantizar la protección de las cuencas y fuentes naturales, reafirmando la conciencia sobre el valor estratégico del agua para el desarrollo sostenible del país y el bienestar de la población.